

## Espacios para las asociaciones empresariales

**P**ero, ¿en qué me va a ayudar a mí el estar en una asociación empresarial? Esta suele ser la primera pregunta que recibe el gestor de cualquier asociación, ante el intento por incrementar su número de afiliados. La segunda suele estar referida a qué contraprestaciones se reciben a cambio de la cuota a ingresar y, ya en el campo de marcar reglas de juego va la afirmación de que "por lo de pronto, si está aquel de la ecera de enfrente, yo no voy a estar".

El tejido asociativo empresarial que nació fundamentalmente orientado hacia la disposición de una postura común en el campo de la negociación de los convenios colectivos, lleva algunos años tratando de definir sus funciones y tareas, integradas en la importante misión fundamental de representación de los intereses de sus asociados. Son múltiples las asociaciones envueltas en la problemática que supone: falta de un número representativo de asociados, escasez de recursos financieros, dificultades para profesionalizar la gestión y para ofrecer determinados servicios, falta de acreditación y credibilidad para alimentar el interés por el asociacionismo empresarial... y vuelta a empezar.

De un reciente estudio realizado desde Caixanova para el conjunto de 6 sectores económicos del ámbito del sur de Galicia y del norte de Portugal, con una muestra suficientemente representativa, se deduce que del total de las empresas encuestadas, un 33% no pertenecía a ninguna asociación empresarial. A la hora de confrontar este dato en



Recientemente la Confederación de Empresarios de Pontevedra mantuvo un encuentro con los gerentes de las asociaciones empresariales del sur de Galicia y del Norte de Portugal para dar a conocer diversos ejemplos de líneas de actuación.

determinados ámbitos de carácter sectorial y local, si bien es aceptado dicho valor medio, nos encontramos con asociaciones en determinados sectores que prácticamente alcanzan el 100% de las empresas que pudiera considerarse que tienen un mismo interés común, mientras que también existen otras asociaciones, fundamentalmente en el ámbito del comercio, en las que este nivel no supera el 50% de los casos.

En la misma encuesta destaca el hecho de que sólo un 31% de los encuestados opina que el asociacionismo ayuda a la empresa en su posicionamiento competitivo, y las funciones en

las que considera que puede apoyarse en esta fórmula de relación son fundamentalmente aquellas que suponga disponer de información útil para la actividad o del mercado y el conocer formas y métodos de trabajo realizados por los demás, a los efectos de poder ser aplicados en la propia compañía. No se valora que a través del asociacionismo se puedan conseguir desarrollar elementos clave en la toma de decisiones empresariales, ni en ámbitos de mejora de la eficiencia o información que pudiera suponer un incremento en la cuota de mercado alcanzada.

Como en prácticamente todos

los ámbitos de nuestra economía, también al asociacionismo empresarial -voluntario- le toca ampliar la asunción de una mayor responsabilidad económica y social, en una línea de trabajo de aproximación por ambos lados: por una parte, tratando la asociación de acertar en la definición y realización de funciones y servicios que incorporen verdadero valor añadido al asociado; por otra, acrecentando la credibilidad del potencial asociado de que solo, con sus propios medios, realmente la competitividad se hace muy difícil. Habrá casos en los que ya de por sí será muy importante el disponer de una

información útil de mercado, del sector, de carácter legislativo y jurídico o de aspectos de carácter laboral y de negociación colectiva. En otros, el valor añadido podrá estar en la constitución de una plataforma para el desarrollo de servicios y/o compras comunes y para conseguir el apoyo de instituciones públicas y privadas (en esta línea, Caixanova suscribe al año más de 100 convenios de colaboración con diferentes asociaciones y federaciones empresariales, en una clara manifestación de apoyo a esta fórmula colaborativa); habrá actividades para las que se justifique labores de la asociación en el ámbito de la formación y capacitación directiva y del personal, sobre todo en la implantación de planes de formación continua y aprovechamiento de las ayudas estatales establecidas al efecto; también hay sectores en los que será conveniente el papel de la asociación como instrumento aglutinador de planes de mejora, de investigación y desarrollo para el conjunto del sector o incluso como entidad intermediaria a los efectos de planes de innovación para el colectivo o asumiendo labores de definición de la estrategia sectorial en un marco de dura competencia en este mundo globalizado.

Pero, por encima de personalismos, que siempre los hay, resaltar una evidencia: habrá ámbitos en los que, lícitamente, la competencia tiene que existir, pero también hay espacios para la cooperación y la colaboración, de cada vez mayor necesidad, en los que el asociacionismo empresarial tiene un claro reto y una evidente responsabilidad.

## La economía española nada contracorriente

 Caixanova/Mercados Financieros

En un escenario donde la incertidumbre política y económica -se ha aduanado de Europa, como pone de manifiesto la brusca caída de los últimos indicadores de confianza empresarial y de los consumidores, parece entreverse que la economía española no sólo no se verá afectada por el aumento de esta inestabilidad, sino que el retraso de las subidas de tipos de interés que se pudiera derivar del menor crecimiento de nuestros socios europeos, permitirá alargar nuestro crecimiento económico hasta, al menos, el año 2007.

Si se analizan los últimos indicadores publicados, podemos obtener una buena aproximación sobre el estado de salud de nuestra economía. Por

un lado, las ventas minoristas crecieron un 7,2% y las matriculaciones de automóviles registraron un nuevo record histórico en mayo. Por otro, el paro ha disminuido el pasado mes de mayo en 20.000 personas, lo que suele ser un anticipo de una caída de la tasa de paro de la EPA del segundo trimestre; además, el proceso de regularización de inmigrantes ha supuesto un aumento de las afiliaciones a la Seguridad Social, que crecieron en mayo un 3,6%. En el ámbito de la Balanza de Pagos -instrumento que siempre tiene una doble lectura-, el déficit por cuenta corriente aumentó en España hasta el 5,3% del PIB y el déficit comercial creció hasta el 6,3% (que si bien denota cierta incapacidad de la producción nacional para atender la demanda interna, también es demostrativo de dicho

dinamismo); en este sentido, las previsiones de los analistas apuntan a una aportación negativa del sector exterior, considerándose incluso que el déficit por cuenta corriente aumente hasta superar el 7% del PIB en 2006.

Incluso en este escenario de aparente bonanza, con la gran influencia del nivel del precio del petróleo y el incremento de la factura de su pago por las variaciones en el tipo de cambio \$/Euro, aún no considerando que se pueda llegar a desencadenar en el corto plazo una crisis como la del año 92, parece conveniente moderar nuestro crecimiento. El Banco Central Europeo fija sus tipos de interés en función del conjunto de la economía de la UEM, y nuestra situación no es similar a otras economías de la zona euro, como, por ejemplo, la economía alemana y la

italiana, con un consumo privado muy deprimido. España está recibiendo el mayor impulso monetario de las últimas décadas, como demuestra el diferencial de crecimiento de la demanda interna con la UEM, que no ha parado de incrementarse hasta situarse en máximos históricos a finales del 2004. Para compensar los tipos de interés del BCE, que según la mayoría

de los analistas no subirá los tipos hasta el tercer trimestre de 2006, ya hay quien opina que España necesitaría aplicar una política fiscal más restrictiva, con objeto de conseguir un mayor control del crecimiento y, adicionalmente, una mejora en el otro instrumento de política económica: el déficit público, que podría incluso apuntar a un superávit próximo al 2% del PIB.

